Los Domingos de ABC
SEMANAL - 4 DE MAYO DE 1980

PONGA UN REFUGIO ATOMICO EN SU VIDA

PONGA UN REFUGIO ATOMICO EN SU VIDA

Por Antonio ALFEREZ

Jefe de la Sección Internacional de ABC

Los aires de guerra fría a raíz de la crisis de Afganistán han desempolvado los vetustos programas de defensa civil, activos siempre en el mundo comunista y en las dos naciones neutrales por antonomasia: Suecia y Suiza. A nivel articular, la obsesión por los planes de defensa civil se traducen en un interés por los refugios antiatómicos. Compañías constructoras especializadas en esta clase de refugios han inaugurado na próspera actividad en Alemania, Francia y Reino Unido. En España, por un poco más de dos illones de pesetas, le pueden construir su refugio antiatómico al atemorizado ciudadano que lo desee.

UNA reciente encuesta francesa evidenciaba que el 37 por 100 de la poación consideraba posible el stallido de una guerra nuear. Días después, un sonco similar celebrado en el eino Unido aseguraba que el por 100 de los británicos nsaban que en un plazo no rgo su país se vería inmerso una contienda en la que utilizarían armas atómicas. Alemania, limítrofe con el cto de Varsovia, se ha restrado en las últimas semas un sensible incremento los visados de emigración cia Estados Unidos, Canadá Australia.

Este sentimiento no sólo se ecia a escala ciudadana; bién los gobiernos están strando un interés sin predentes en los temas de desa civil. En algunos casos eino Unido, Estados Unidos) trata de relanzar programas que tuvieron una época máxima actividad en los s cincuenta, cuando la guefría, y que después queon archivados en el baúl los recuerdos. En otros os (Francia) se trata de cular por vez primera un grama creíble de defensa l. Los responsables suecos asuntos de defensa civil len repetir, para subrayar mportancia de su programa que en la última contienmundial el 90 por 100 de víctimas fueron ciudadaciviles. La dimensión nur refuerza aún más esta esión por la protección civil: una bomba de unos pocos megatones lanzada sobre Madrid provocaría la muerte instantánea de cien mil habitantes, pero en las horas siguientes ese número podría ascender a 500.000 ó, incluso, un millón, según la protección que tuvieran los supervivientes tras los primeros momentos. A escala nacional, un ataque atómico en toda regla contra el Reino Unido provocaría 20 millones de muertos, pero, de no haber una adecuada protección, podrían también morir la mitad de los 36 millones de supervivientes de primera hora.

Con este telón de fondo no resulta extraño que en esferas oficiales se hayan hecho eco de estas inquietudes. En Francia, Michel Poniatowski, máximo consejero del presidente Giscard, afirmaba a finales de enero pasado que era necesario que en las viviendas que a partir de ahora se construyan en Francia se establecieran sótanos pensados como refugios atómicos. El propio Poniatowski citaba el ejemplo chino, donde toda la población se podía poner bajo refugio en cuestión de ocho minutos. En Suiza, otro ejemplo ideal, se puede proteger a la práctica totalidad de sus siete millones de habitantes, gracias a los 193.260 refugios existentes. En Suecia hay un refugio para cada ciudadano y se sigue ampliando el programa porque se pretende que cada sueco tenga un abrigo antinuclear no sólo junto a su domicilio, sino también junto a su puesto de trabajo.

Entrada a uno de los cientos de refugios antiatómicos que se han construido en viviendas particulares en Suiza.

Chu En-lai a los franceses: "Creeremos en vuestra fuerza nuclear cuando hagáis refugios atómicos"

En Inglaterra, ochenta miembros de la Cámara de los Comunes han firmado una moción para crear una nueva corporación para la Defensa Civil. Los presupuestos en este sentido han venido recor-

1964, y en la actualidad el Gobierno gasta una media de 50 pesetas por ciudadano con estos propósitos, lo que es bastante poco (los suizos dedican a este cometido 1.200 pesetas per cápita). La presión de los alarmistas británicos ha motivado que el folleto «Protect and Survive» (Protección y supervivencia), que en un principio estaba pensado para ocho mil destinatarios-clave (autoridades locales, emisoras de radio y televisión, agencias y periódicos, etc.), vaya a ser puesto a la venta del públco en los próximos días. En «Protect and Survive» se dan instrucciones muy concretas sobre los problemas y peligros de la radiación nuclear, cómo improvisar un refugio, cómo organizar una evacuación y cómo sobrevivir a un encierro subterráneo durante quince días.

Todo este sentimiento ha motivado que muchas personas se hayan dirigido a las contadas firmas empresariales especializadas en realizar refugios nucleares para el Ejército o el Estado. Una de esas firmas, Heyward Williams Ltd., con sede en Yorshire, ha puesto en marcha un programa de refugios para el «consumidor» civil: doscientas mil pesetas cuesta un modelo familiar, patentado por el Ministerio de Defensa. A este presupuesto hay que añadir las 80.000 pesetas que pueden costar excavar el hoyo. En Inglaterra, el abrigo antiatómico resulta fácil y barato y su posible éxito se ve facilitado con la proliferación de casas unifamiliares, generalmente con un pequeño jardín-huerto adosado.

LA OBSESION SUECA-SUIZA

Lo que en Gran Bretaña es un esfuerzo tímido y aislado, en los dos países neutrales por excelencia es una política sistemática y constante. En Suiza se llama «defensa pasiva» y en Suecia «defensa total». En ambos casos, la defensa civil es la piedra angular de la neutralidad diplomática y militar. En Suiza, prácticamente todos los ciudadanos disponen de un refugio garantizado... y obligatorio desde 1950: cada casa que se construye en Suiza debe estar equipada con un abrigo antinuclear. Esta obligación resulta poco onerosa para el propietario, que sólo ha de sufragar el 30 por 100 del gasto; el resto corre a cargo del cantón (22,5 por 100), el municipio (el 22,2 por 100) y el estado confederal, 25 por 100). Con cierta frecuencia se comprueba la puesta a punto de estos refugios: filtros de aire, provisiones alimenticias, equipor anti-radiaciones, etc. Los refugios forman parte de un sistema global de defensa. Así, por ejemplo, todos los hombres, entre los veinte y los sesenta años, han de alistarse en los equipos de protección civil si no están al servicio de las armas.

En Suecia, no sólo los hombres, sino también las mujeres, entre los dieciséis y sesenta y cinco años, pueden ser llamados a realizar tareas para la defensa civil. Este país, que no ha participado en una guerra desde 1815, dedica un elevado precio para asegurar su política de neutralidad. Como ya hemos indicado, casi todas las viviendas tienen refugios antinucleares y tanto las autoridades locales como regionales han colaborado en la construcción de abrigos colectivos. Todo el control (planificación, red de alarmas, planes de evacuación, etcétera) está bajo el mando supremo de la Defensa civil. Hace unos meses, un grupo de tres periodistas españoles pudimos visitar el Centro de Control de la Defensa Civil sueca, excavado en la roca viva, en las afueras de Estocolmo. Se trata de una obra singular de la ingeniería sueca, ultimada recientemente con un presupuesto global de sesenta millones de coronas. El edificio, que podría resistir una bomba lanzada en sus proximidades, es absolutamente autosuficiente (en energía, telecomunicación, etc.) y se ha puesto sumo cuidado en las comunicaciones, pues sus 250 ocupantes en caso de emergencia nacional serían los encargados de realizar al máximo el objetivo último de la defensa civil sueca: proteger y salvar las vidas del mayor número posible de ciudadanos.

En las neutrales Suecia y Suiza, refugios obligatorios a nivel nacional

Durante el supuesto peligro atómico, la familia entera

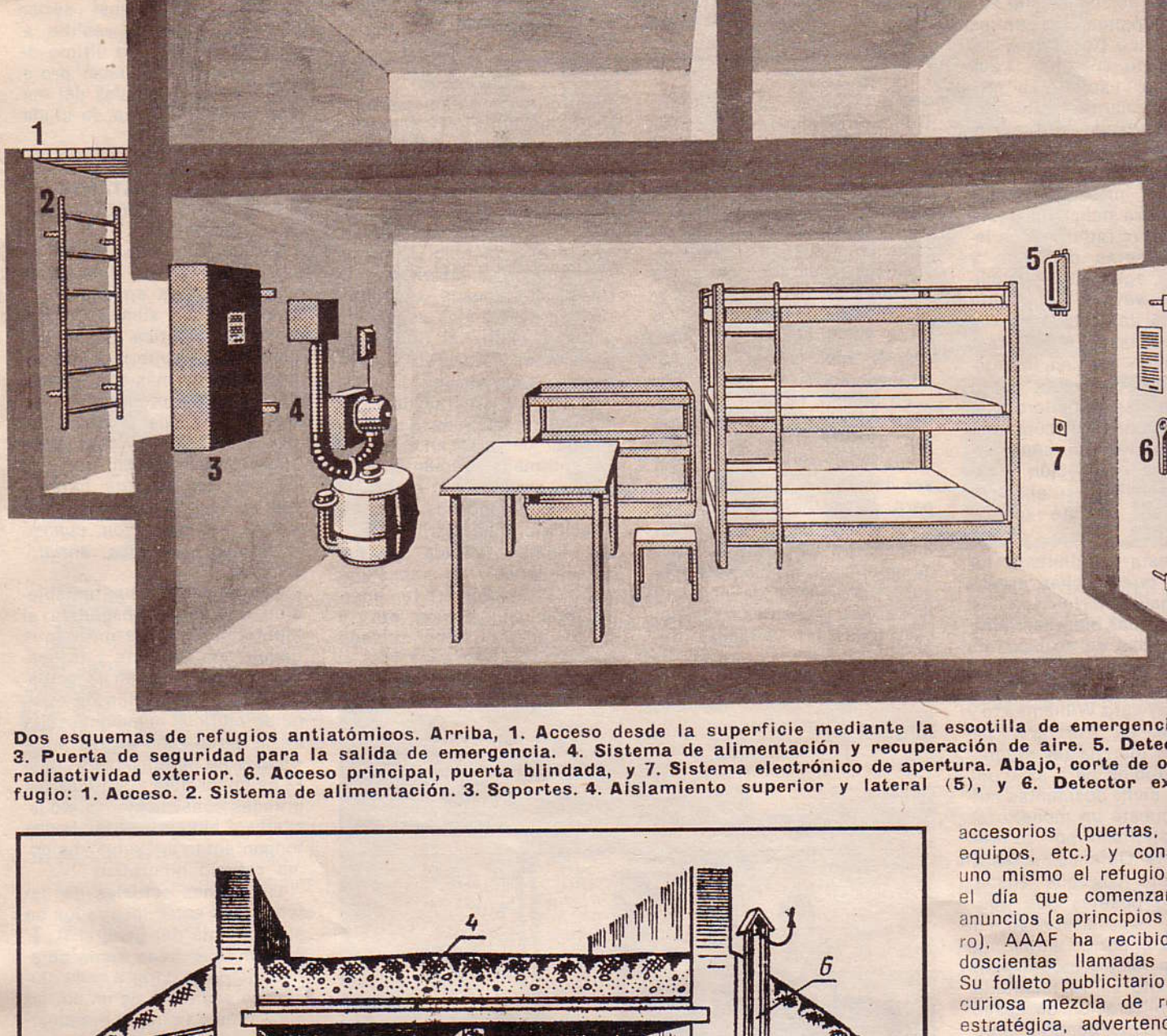
LA ALERTA CONSTANTE DE PEKIN Y MOSCU

Lo que suecos y suizos realizan de manera sistemática en los últimos años, soviéticos y chinos vienen poniéndolo en práctica desde los años 50 sin interrupción. Se trata de algo más que una obsesión para proteger vidas humanas: es toda una estrategia. En 1972, Chu En-lai precisaba a M. Schuman, ministro francés de Asuntos Exteriores: *«Creeremos en vuestra fuerza de disuasión cuando construyáis abrigos antiatómicos»*.

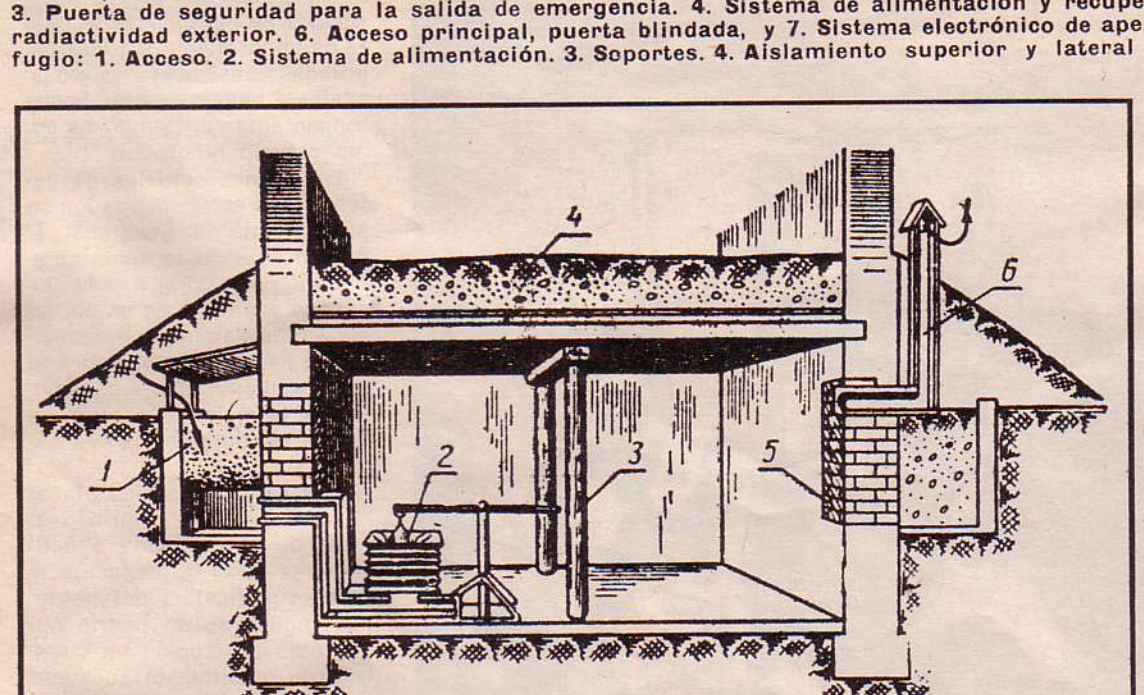
Los soviéticos han establecido una doble respuesta al hipotético caso de un ataque bélico: los refugios y la evacuación. Todavía en la actualidad la construcción de cualquier edificio nuevo necesita de la aprobación de las autoridades de defensa; igualmente es imperativo que todas las grandes construcciones industriales y bloques de viviendas tengan sótanos exclusivos como refugio hipotético.

Los planes actuales de defensa civil están inspirados en el programa del general A. T. Altunin, que tiene como objetivo supremo dotar a cada ciudadano soviético de un abrigo antiatómico (aunque personalmente —y en línea con una larga tradición rusa— considera que la mejor protección es la que se logra con la evacuación).

En China, la política oficial ha dado máxima prioridad al tema de los refugios. Prácticamente toda la población, y parte significativa del potencial industrial, se podría poner bajo protección en cuestión de minutos. El subsuelo de algunas capitales de provincias limítrofes con la Unión Soviética parece un queso «gruyère». En Huhehot, capital de Mongolia interior, se puede atravesar la ciudad (bajo tierra y en automóvil) en cuestión de un cuarto de hora y plantarse en los refugios amplísimos (con capacidad para albergar naves industriales) en las montañas Tachin. Por si los chinos no estaban suficientemente preparados para la realización de esta clase de fortificaciones, contaron con la ayuda de coreanos y vietnamitas, auténticos expertos en



Dos esquemas de refugios antiatómicos. Arriba, 1. Acceso desde la superficie mediante la escotilla de emergenci 3. Puerta de seguridad para la salida de emergencia. 4. Sistema de alimentación y recuperación de aire. 5. Dete radiactividad exterior. 6. Acceso principal, puerta blindada, y 7. Sistema electrónico de apertura. Abajo, corte de o fugio: 1. Acceso. 2. Sistema de alimentación. 3. Soportes. 4. Aislamiento superior y lateral (5), y 6. Detector ex



UN TOQUE CAPITALISTA

Una política como la de estos cuatro países mencionados no se puede improvisar. Entonces, ¿qué hacer cuando no hay tradición de defensa civil y surge la obsesión —o la moda— en torno al tema? Pues se habla en la Prensa y en las tribunas políticas sin llegar a nada concreto; también ocurre que siempre hay

Imperativo más allá de la anécdota: necesitamos estructurar un programa nacional de defensa civil

las demandas de una sociedad dispuesta a consumir hasta... refugios antinucleares.

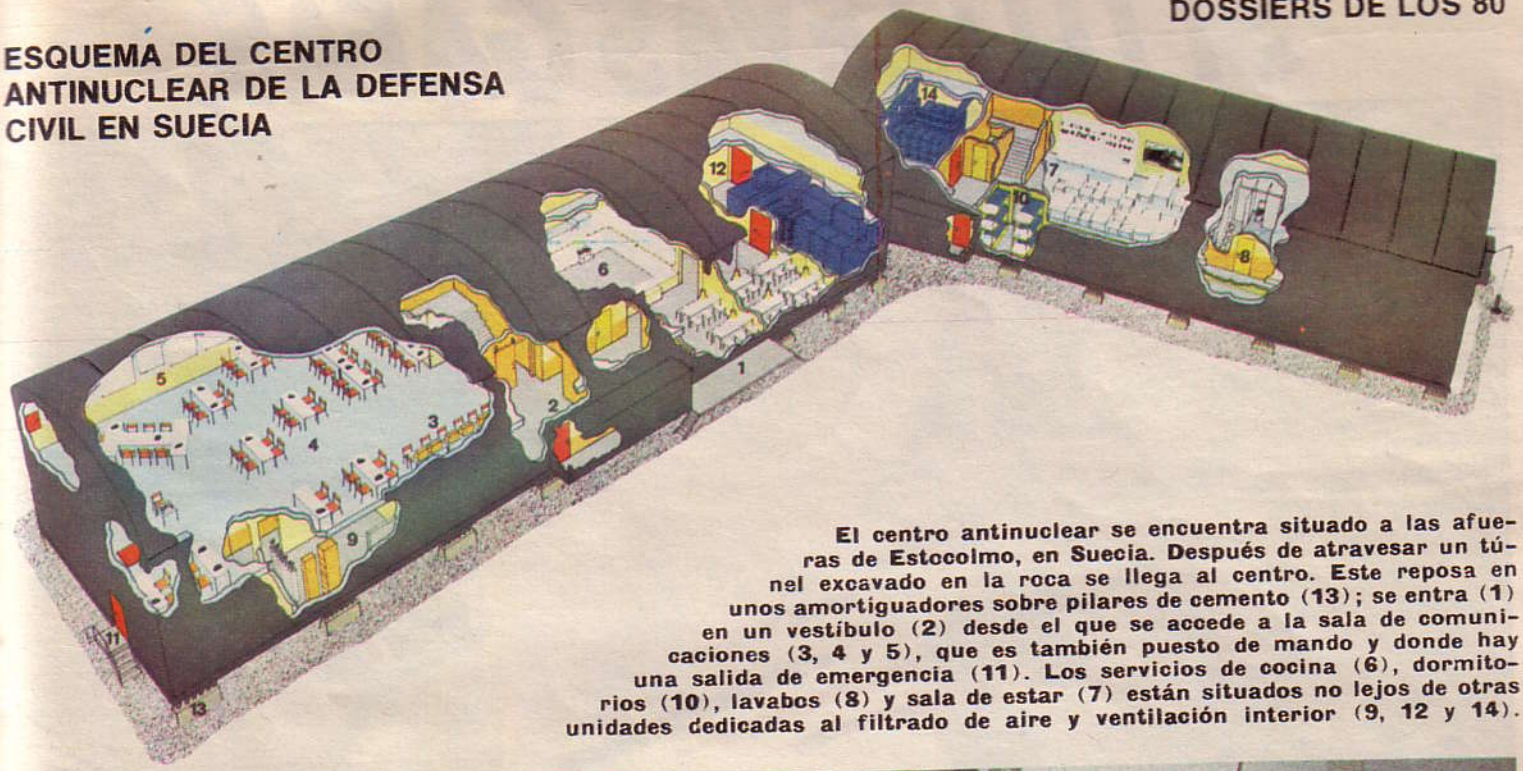
En la vecina Francia, una firma comercial ha empezado a anunciarse en las páginas

manarios políticos. Se trata de la AAAF (Abrigo Anti-Atómico Francés), que comercializa refugios estandarizados al precio de 145.000 francos. Hay también la posibilidad de com-

accesorios (puertas, equipos, etc.) y con uno mismo el refugio el día que comenza anuncios (a principios ro), AAAF ha recibi doscientas llamadas Su folleto publicitario curiosa mezcla de estratégica, adverten calíptica y divulgación lante de las ventajas mini «segunda residen conjunto se asegura q refugios, que requie superficie de 50 met drados, pueden alberg personas por un per quince días, término el cual las radiacione nas podrían ser letal bién se indica que «pos de paz el refugio de utilizar como sala gos, bodega, lugar *lage*, etcétera».

En España, hace u ses, un equipo técni grado por ingenieros rejadores, empezó a refugios anti-atómicos cas privadas. Los pro garantizaban total di «para evitar que ant potético riesgo atómi personas pretendier bién ocupar de grad fuerza la estancia pri parecer, algún ministr tiguo régimen se h construir uno de est

ESQUEMA DEL CENTRO ANTINUCLEAR DE LA DEFENSA CIVIL EN SUECIA



El centro antinuclear se encuentra situado a las afueras de Estocolmo, en Suecia. Después de atravesar un túnel excavado en la roca se llega al centro. Este reposa en unos amortiguadores sobre pilares de cemento (13); se entra (1) en un vestíbulo (2) desde el que se accede a la sala de comunicaciones (3, 4 y 5), que es también puesto de mando y donde hay una salida de emergencia (11). Los servicios de cocina (6), dormitorios (10), lavabos (8) y sala de estar (7) están situados no lejos de otras unidades dedicadas al filtrado de aire y ventilación interior (9, 12 y 14).

gios en la Sierra de Guadarrama, junto a su chalé.

En fecha muy reciente se ha creado en Barcelona una empresa con el propósito de comercializar refugios nucleares. Se trata de ABQ, Ingeniería y Arquitectura, S. A. (ABQ hace referencia, lógicamente, a las temibles iniciales de las armas atómicas, bacteriológicas y químicas). Los directivos afirman que el plazo de construcción es de tres meses, que han seguido cursillos de formación en Suiza, que el modelo más barato (tamaño familiar) se sitúa en torno a los dos millones de pesetas y que, al igual que señala la ya mencionada firma francesa, el «refugio puede servir de bodega, despensa, salas de juegos y vestuario de piscinas».

En nuestro país, lo único a escala nacional que se ha hecho en defensa antinuclear en los últimos años ha sido (sin confirmación oficial) un refugio subterráneo con todas las garantías en un Palacio madrileño y otro para el alto mando militar. El tema de los refugios individuales puede ser una moda, que enriquezca a más de un constructor, pero difícilmente se puede considerar una opción seria dentro de un programa de defensa civil. Pero lo que sí debería ser un imperativo para nuestro país sería empezar a preocuparnos por sistematizar una serie de programas que contemplaran la manera de salvar el mayor número posible de vidas en caso de guerra. No se trata de artificial alarmismo, sino de lógica sensatez y precaución: así lo hacen los suecos y no han tenido una guerra desde hace casi dos siglos.